

## 2 Corintios 2 - La Biblia Textual 3a Edicion

1. Pero determiné conmigo mismo no ir otra vez a vosotros con tristeza.
2. Porque si yo os entristezco, ¿quién será el que me alegre a mí, sino el entristecido por mí?
3. Y os escribí esto mismo para que, al llegar, no tenga tristeza de parte de los que deben alegrarme; estando confiado en todos vosotros de que mi gozo es el de todos vosotros.
4. Porque por la mucha aflicción y angustia de corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fuerais entristecidos, sino para que conocierais el amor que os tengo, especialmente a vosotros.
5. Y si alguno me ha entristecido, no me ha entristecido a mí, sino en parte (para no exagerar) a todos vosotros.
6. Suficiente tiene el tal con este castigo de la mayoría.°
7. Así al contrario, que mucho más lo perdonéis y consoléis, para que el tal no sea abrumado por demasiada tristeza.
8. Por lo cual os ruego que demostréis vuestro amor hacia él.
9. Porque también por esto os escribí, para conocer de vosotros la prueba de si sois obedientes en todas las cosas.
10. Y a quien algo perdonéis, yo también, porque también lo que yo he perdonado, si algo he perdonado, ha sido por vosotros en presencia del Mesías;
11. para que no se aproveche Satanás de nosotros,° porque no ignoramos sus maquinaciones.
12. Cuando fui a Troas para° el evangelio del Mesías, aunque me había sido abierta una puerta por el Señor,
13. no tuve reposo en mi espíritu al no hallar yo a mi hermano Tito, así que me despedí de ellos y partí para Macedonia.°
14. Pero gracias sean dadas° a Dios, quien siempre nos hace triunfar en el Mesías,° y por medio de nosotros manifiesta la fragancia de sí mismo en todo lugar.
15. Porque para Dios somos olor fragante° del Mesías entre los que son salvos, y entre los que se pierden:
16. a los unos somos, olor de muerte para muerte; y a los otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién está capacitado?
17. Porque no somos como muchos que negocian por lucro con la Palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en el Mesías.